

EL día 7 de septiembre termina el plazo para que el Gobierno se pronuncie sobre la denominación F. E. de las J. O. N. S. Tres tendencias falangistas se disputan esta denominación.

Los primeros en presentar la solicitud fueron los «hedillistas». Lo mismo harían algunos días después la Junta Directiva del Frente Nacional Español, presidida por Raimundo Fernández-Cuesta. Finalmente, los Círculos de José Antonio y otros grupos que están unidos en una «Junta Coordinadora Nacional Sindicalista» presentaron también su solicitud.

Los seguidores de Manuel Hedilla han sido los que más esfuerzos han realizado en los últimos tiempos con el fin de conseguir que se les reconozca la denominación de Falange Española y de las J. O. N. S. Además del Congreso celebrado el pasado mes de mayo multiplican sus declaraciones en el deseo de «clarificar —dicen ellos— lo que hasta ahora ha sido sólo una carnavalada».

UNA FALANGE CLANDESTINA

Pedro Conde Soladana, presidente del grupo «hedillista», invoca tres razones de legitimidad para que se les reconozca la denominación: legitimidad histórica, ya que ellos han seguido la auténtica línea de Falange, conectada directamente a José Antonio a través de Manuel Hedilla; legitimidad doctrinal, por

¿DE QUIEN ES FALANGE ESPAÑOLA?

LOS "HEDILLISTAS": "QUEREMOS ACABAR CON LA MENTIRA"

cuanto han seguido la doctrina en su más profunda y pura ortodoxia, y legitimidad revolucionaria, reflejada en los últimos cuarenta años en la clandestinidad de Falange.

«El régimen de Franco —dice Pedro Conde a ByN— no permitía la menor discrepancia. Por eso se nos ha ocultado. Sin embargo, en los últimos tiempos, muchos «hedillistas» han sido perseguidos, encarcelados, sometidos al T. O. P. En el año 50 llevar una "H" en la solapa era motivo de detención. Cuando Dionisio Ridruejo fue a Palma de Mallorca en su viaje de bodas le detuvieron porque quería ver a Hedilla. Nunca, pues, hemos permanecido callados».

ASESINAR A SERRANO SUÑER

En un reciente manifiesto dirigido a la opinión pública los «hedillistas» dicen que en 1939 se organizó en Madrid una Junta política clandestina, presidida por Rodríguez Tarduchy y como secretario Francisco Canales, entre cuyos objetivos se encontraba el de dar muerte a Serrano Suñer, por considerarle culpable de la falsificación de

que era preciso la armonización del capital y del trabajo. Para colmo, Diego Márquez, de los Círculos de José Antonio, decía que estaba de acuerdo con Girón; pues, si está de acuerdo con Girón no puede estar de acuerdo con José Antonio a ver si se ponen de acuerdo. Y esto, nada más que son unas muestras.»

Los «hedillistas», tendencia que a lo largo de sus declaraciones se muestra como la más progresista, están de acuerdo con la legalización de todos los partidos políticos incluso el Partido Comunista Español. Se sienten muy cerca de la C. N. T. con la que dicen tener planteamientos sindicales paralelos y a propósito de ello recuerdan los contactos de José Antonio con Angel Pestaña y las recientes declaraciones de Abad de Santillana muy favorables a José Antonio. Al parecer, en estos momentos existen relaciones entre los dos grupos. «Si nos tenemos que aliar con alguien no será con la derecha, sino con la izquierda que nunca nos ha traicionado», dice su presidente.



Manuel Hedilla
Una Falange casi desconocida

EL IDEARIO, VIGENTE

que era objeto la Falange. Posteriormente se renunció a este proyecto por considerar que el principal obstáculo para la realización de la Revolución Nacional Sindicalista era el general Franco, al que se decidió eliminar.

Según parece el complot fue descubierto debido a una denuncia del ayudante del general Yagüe. El mismo manifiesto habla del fusilamiento de José Antonio Pérez de Cabo, bajo la supuesta acusación de «venta ilícita de trigo», en el año 1942. Otro militante falangista, Juan Domínguez, fue fusilado también aquel mismo año acusado de ser «un agente británico».

NADA CON LOS «JERIFALTES»

Respecto a la unificación de las tres tendencias, José María Gussoni, secretario nacional, dice que no quieren saber nada de los «jerifaltes». Si se está de acuerdo con José Antonio no se puede estar de acuerdo con Girón de Velasco. José Antonio, en el Círculo de la Unión Mercantil, dijo que no se podía armonizar capital y trabajo. Girón de Velasco, el 4 de marzo de 1972 dijo en el teatro Calderón de la Barca de Valladolid

Para Pedro Conde, «la doctrina de la Falange sigue teniendo vigencia, pese a la artera y sibilina manipulación de la que ha sido objeto en los últimos años. El sistema capitalista del mundo occidental está en decadencia y cualquier alternativa política que hable de socialización de los medios de producción tiene más viabilidad que el propio sistema vigente. Nosotros pensamos que a través de la sindicalización de la economía vamos a dar soluciones concretas a estas exigencias del momento. Por eso creemos que las tesis falangistas van a ser una solución para el mundo, no sólo para España».

Y mientras el día 7 se acerca y los portavoces de Frente Nacional Español y la Junta coordinadora nacional sindicalista guardan silencio, los «hedillistas» siguen esforzándose por dar a conocer su postura: «Tenemos que acabar con la mentira y la confusión —dicen—. Ya a Falange la confunden con Blas Piñar, que nunca ha sido falangista, pero que se pone su camisa azul y tiene sus distintivos».

Rubio G.-C.



No más «carnavaladas»
Pedro Conde y José María Gussoni, los nuevos «hedillistas».